

NOTICIAS DE LIBROS

MOHAMMED EL HADI AFFI: *The Arabs and the United Nations*. Longman's Green and Co. Londres, 1964, 202 págs.

El doctor Mohammed El Hadi Affi es un erudito de origen egipcio que hace algún tiempo ganó el Premio Munford de las Naciones Unidas. Dentro del sistema de los organismos políticos y político-culturales que gravitan en torno a la Liga Árabe, en El Cairo, el doctor Affi representa al sector técnico e ideológico más netamente caracterizado por el empeño de que el papel primordial de la Liga sea el de sus conexiones mundiales; en vista de que la agrupación de los Estados árabes está oficialmente reconocida como una agrupación regional de la misma O.N.U. A pesar de ello, las posibilidades de las articulaciones entre la O.N.U. y el sistema interarábigo no son muy conocidas ni muy apreciadas, entre la generalidad de las masas de los países que hablan árabe. Para remediar las faltas de conocimiento y hacer un resumen completo de la cuestión, el doctor El Hadi Affi ha pasado un año en la sede de la O.N.U. para reunir material documental y seleccionar las líneas esenciales. Fruto de su trabajo es el libro editado en Londres por Longman's Green; un libro que resulta a la vez claro y preciso.

El programa general de la obra es definir las relaciones existentes entre las aspiraciones arábigas, los principios de la Liga, los factores fundamentales de la unidad y el nacionalismo árabes, cuando han sido expuestos ante la tribuna de la O.N.U. El autor afirma que el grupo de los países árabes es uno de los que han tenido menos motivos de congratularse

sobre la eficacia de varias resoluciones de la O.N.U. respecto a sus territorios (sobre todo de las reiteradas, pero siempre incumplidas resoluciones a favor de los refugiados de Palestina). Las desilusiones árabes respecto al organismo mundial han sido muchas; pero no ha disminuído su fe y su confianza en los principios teóricos sobre los cuales está formada la O.N.U. Así los Estados árabes aportan un apoyo continuo a todo lo que hace para mantener el articulado de la Carta.

Respecto a la distribución expositiva, el libro del doctor Mohammed El Hadi Affi se divide en cuatro partes, respectivamente consagradas al estudio de la ideología unitaria árabe, el desarrollo de las etapas en el nacionalismo árabe, los problemas políticos árabes que han sido objeto de decisiones sucesivas en la O.N.U. y por último el papel desempeñado por las agencias especializadas del organismo mundial en pro de territorios y poblaciones árabes. Sobre todo, la U.N.R.W.A., la F.A.O., la U.N.E.S.C.O. y la O.M.S.

Para el futuro inmediato, los Estados de la Liga Árabe siguen considerando que deben insistir en poner sus mayores empeños de actuación dentro de la O.N.U. en sus capacidades de ayudar a liberar los territorios arábigos que aún son dependientes en Arabia del Sur y el Golfo Pérsico. Además de cooperar a sostener sus funciones arbitrales y de mediación.

R. G. B.

LABEDZ, LEOPOLD, and URBAN, G. R.: *The Sino-Soviet Conflict*. The Bodley Head, London, 1964-1965, 192 págs.

Existen varios motivos para considerar posible el que los futuros historiadores, cuando se ocupen de los pleitos chino-soviéticos, los consideren como el acontecimiento más importante después de la guerra fría, e incluso respecto a todo el período de la segunda postguerra mundial. Sin embargo, hasta ahora tanto el repertorio de planteamiento de sus causas, como las perspectivas totales de sus posibles desenvolvimientos, son cosas oscuras y más adivinadas que exactamente delimitadas. Todavía no se ha podido publicar un análisis del conflicto ruso-chino. Desde luego es una empresa que resulta prematura por lo excesivamente compleja, pero por lo menos puede establecerse el repertorio de las líneas generales en su planteamiento. Esta ha sido la tarea cuidadosamente emprendida y realizada en Londres por un equipo muy completo de observadores británicos e internacionales, dirigido o coordinado por Leopoldo Labedz y G. R. Urban. El primero, editor de la Librería de Estudios Internacionales; el segundo, propulsor de las emisiones universitarias de la radio llamada de «Europa libre». Con ellos han cooperado otros 22 expertos, entre los cuales varios norteamericanos.

El libro *The Sino-Soviet Conflict* es el resultado de una serie de discusiones-coloquios, que en forma de conferencia de tabla redonda sostuvieron todos los referidos cooperadores en Londres durante 1964. Fueron resumidas, grabadas y transmitidas por radio a toda Europa oriental en diciembre del mismo año. Después, al presentarlas en un libro, sólo se han suprimido algunas repeticiones, y se han añadido varias notas referentes a la nueva situación después de la destitución de Jruschov.

El repertorio general de los temas que fueron tratados durante las sucesivas conversaciones y discusiones los subdividió en diez partes sucesivas. Estas fueron el estudio de las tres Internacionales socialistas; el comienzo del resquebrajamiento; los efectos de las discrepancias entre Moscú y Pekín sobre los países de Europa Oriental; los efectos sobre los países que rodean a China; las repercusiones en los países subdesarrollados; las repercusiones en Norteamérica y Europa Occidental; las ramificaciones del conflicto respecto a las organizaciones de los frentes y los partidos en los diferentes países; las posiciones de los dirigentes y los grupos comunistas que pueden considerarse como «no-comprometidos» en la discrepancia; las repercusiones sobre las consultas electorales (como las de Italia y Francia), y por último, las posibles perspectivas futuras respecto a los diversos sectores generales tanto ideológicos como de presiones políticas materiales. Luego, como apéndice a la discusión y capítulo final del libro, el tema de los rumbos y los cambios después de Jruschov.

En todos los casos, los autores del libro colectivo londinense se muestran de acuerdo en que gran parte del resultado definitivo del pleito chino-ruso depende de las actitudes que vayan adoptando los países neutralistas del hasta ahora conocido como «Tercer mundo». El predominio de la propaganda y la influencia sobre los países más o menos ex coloniales sigue pareciendo la condición indispensable para cualquier intento de hegemonía por parte de las grandes potencias comunistas, lo mismo que por parte de las anglosajonas.

R. G. B.

FREUND, LUDWIG: *Aussenpolitische Grundsätze. Deutschland und die friedliche Koexistenz.* Würzburg, 1964, Holzner Verlag, 60 págs.

Alemania como tal sigue siendo uno de los problemas centrales de la política internacional. Porque la existencia de este problema, y en la forma en que lo presentan y pretenden solucionar los respectivos protagonistas o antagonistas, incluyendo la legítima voz de los propios alemanes, pesa sobre la Humanidad en una medida que apenas pudo preverse hace veinte años, en el momento en que terminó la última conflagración mundial. Sólo que si la voz de la República Federal pesa, hoy día, ya mucho en la política mundial, no hay que olvidar que esta voz, sea de origen oficial o privado, es una voz constructiva, en la mayoría de los casos, y, por lo tanto, ha de ser oída. Especialmente por las masas, más accesibles a maniobras propagandísticas que cualquier otro sector de la sociedad.

Este es el propósito del autor. Lo ha cumplido perfectamente, a nuestro juicio. Es el problema alemán ante posibles repercusiones que en sí implica la política de la llamada coexistencia pacífica, implantada por el campo ruso-soviético. En el sistema de tira y afloja, Alemania intenta encontrar su propio camino de paz sin renunciar a sus derechos de reunificación, indemnización y seguridad pro-europea. ¿Por qué no prestar atención a esta pretensión? Hoy día es posible una auténtica distensión internacional, y hasta acercamiento entre Este y Oeste. Sólo que esta distensión no puede ser concebida como la *conditio sine qua non* de la entrega de la Alemania entera a los soviéticos, ya que en tal caso la Unión Soviética daría un paso más hacia la conquista del Occidente. Es decir, el comunismo mundial no se vería debilitado, sino, al revés, fortalecido en sus planes imperialistas de carácter mesiánico y puramente potencialista del Kremlin. Es improbable que Moscú renuncie a los fines de la Revolución mundial. Por esta razón es indispensable ser realistas y desde este punto de vista ver también el problema alemán.

El estudio, resultado de varios años de investigación, parece ser algo como una

lucha intestina entre el miedo y la esperanza que, desde hace veinte años, caracteriza al hombre actual. Si, es una lucha, porque perdió confianza en sí mismo, y, en cambio, empezó a creer en el «humanismo» marxista-leninista. En efecto, las experiencias del pasado, de toda la Historia, deberían prevenirnos..., ir previniéndonos, sin cesar, para que no caigamos, otra, y una vez más, en los errores de lo comprobado por ciertos sistemas totalitarios como es, precisamente, el marxista-leninista, llámense «socialista» o «futuro-comunista», «soviético» o «checo-socialista», «polaco-magiar-revisionista» o «ulbrichto-stalinista», «chino-albanés» o «nacional-titoísta», o incluso «castrista». Lo interesante es que cada uno de ellos pretende ser «ortodoxo», prueba de que ninguno lo puede ser..., porque no lo es.

Con ello no intentamos quitar méritos a los contrarios, precisamente por no identificarse con los sistemas anteriores, aunque les hagan concesiones—en el sentido contrario—de lo razonable. Ello, porque la guerra fría había sido sustituida por la coexistencia pacífica entre sistemas sociales y políticos diferentes, lo cual, mañana, puede ser reemplazado con un sistema de intercambio cultural o deportivo, o cualquier otra manobra propagandística, cuya interpretación correría, podríamos decir ya—de antemano—a cargo de los ideólogos moscovitas. El Occidente lo aceptaría—como acaba de aceptar la necesidad de la «coexistencia pacífica», sin preocuparse por lo demás. No se preocupó, en 1944-1945, por lo que a continuación se producirá en la escena político-internacional con el foco llamado «cuestión alemana». Lo lamentable es que los propios alemanes empezaron a reaccionar demasiado tarde para que el mundo exterior vaya recuperando, conforme a los hechos, su confianza en ellos. Los soviets consiguieron convencer a muchos países sobre la «existencia de dos Estados alemanes». Los de Bonn han perdido mucho, aunque los de Pankov no han conseguido, prácticamente, nada. Al menos moral y

políticamente. Desde el punto de vista económico, la República Federal sigue imponiéndose en la medida en que se le permite por parte de sus aliados, pero el hombre alemán no consigue convencerse a sí mismo sobre la «lógica» de lo que está ocurriendo a su alrededor. Porque en su interior se está librando una lucha entre el glorioso pasado y el oscuro presente... Entre el miedo y la esperanza.

Por muy reducido que fuere el volumen material del presente trabajo, es preciso decir que su contenido es de alcance mucho más grande, sobre todo desde el punto de vista puramente germano. Después de la triste experiencia del nacional-socialismo, los alemanes quieren vivir en paz de acuerdo con los principios morales de convivencia internacional o interestatal. Pero, ¿cómo llegar a esta paz inter-

nacional sin conseguir la reunificación de todos los alemanes, aunque ello implicase ciertos sacrificios? Es una de las incógnitas con que los alemanes tanto de la República Federal como de la República Democrática se enfrentan diariamente a través de la manifestación práctica de sus respectivos regímenes políticos, sociales y económicos.

La cuestión no puede ser más trágica para un pueblo que en su tiempo aspiraba a lo que ahora le están imponiendo sus enemigos del Este, con el apoyo de una parte de los mismos, de los de Pankov: dominio extranjero. Es una realidad que invita a los alemanes a reconsiderar su razón de ser nacional e internacional.

S. G.

ANSPRENGER, FRANZ: *Afrika. Eine politische Länderkunde*. Berlín, 1964, cuarta edición, Colloquium Verlag Otto H. Hess, 127 págs.

El continente africano, con su pasado «negro», presente «blanco» y el deseo de un «brillantísimo» porvenir, representa, actualmente, y tal como son las cosas..., un objetivo considerablemente atractivo para la política europea. Sólo que, dada la situación internacional, no aspira a formar parte, al menos por el momento, ni del bloque occidental ni oriental, como si pretendiera constituirse en un factor intermediario entre libertad y terror. Necesitará aún mucho tiempo para enterarse dónde están las ventajas que busca, a su favor, más bien desde el punto de vista puramente material y hasta materialista que espiritual o moral, que le pueda proporcionar la «decadente» civilización occidental, o la utopía y el mesianismo comunista y socialista, sea de matiz moscovita o chino-continental.

Por cierto, pesa mucho en la conciencia de las masas africanas su pasado..., y de ahí las reminiscencias. Pero también es cierto que las élites africanas intentan comprender la situación como algo «normal», debido a la inesperada reacción positiva a favor de la independencia de sus respectivos «pueblos» de parte de las «crueles» potencias colonialistas, que siempre

resultarían ser las del continente vecino: europeo. Es comprensible esta clase de actitud, pero no justificable. Por lo menos desde la índole de la concepción orgánica de la humanidad. No obstante, es de suponer que después de este choque psicológico llegará un momento en que las pasiones cederán paso al realismo y, por lo tanto, a una colaboración que enriqueciera tanto a Europa como a África. Hay muchas razones para suponer que África pueda encontrar en Europa más comprensión que en Asia.

La presente publicación es un ensayo de hacer comprender los problemas con que se enfrenta el continente africano en la actualidad. Se expone, brevemente, la historia de África (primera parte), para evidenciar los problemas de los jóvenes Estados que en el proceso de descolonización, acentuado sobre todo a partir de la segunda guerra mundial, siguen estando sin solucionar (segunda parte). En esta relación se alude al papel desempeñado frente a los pueblos de África por la República Federal de Alemania, por un lado, y por la llamada República Democrática Alemana, por otro. Es sólo a título de ejemplo...

En cualquier caso, cabe preguntarse si el camino de África será, a continuación, el de una evolución o revolución. Esta es la incógnita, y hay que tenerla en cuenta. La tercera parte del trabajo recoge datos concretos sobre los países africanos: 1. El África árabe. 2. África occidental. 3. Afri-

ca central. 4. África oriental. 5. Sudáfrica.

Ilustraciones gráficas completan la exposición teórica tratándose de un estudio informativo de aguda actualidad.

S. G.

FRIEDMANN, GEORGES: *Fin du peuple juif?* N. R. F. Gallimard, París, 1965, 376 págs.

En el conjunto de los grandes problemas de la política internacional y mundial dentro del siglo XX, existe casi siempre un dualismo, tan constante como generalmente olvidado o descuidado. Es el del sensacionalismo ruidoso que destaca en la política «oficial» de los episodios sucesivos, mientras que en el fondo quedan los motivos esenciales de las cuestiones, tanto más imperiosas cuando más escondidos. Uno de los principales entre tales factores ausentes y presentes es siempre el del judaísmo contemporáneo. Núcleos judíos especiales y grandes personalidades judías sueltas han figurado desde el siglo XIX entre los principales creadores del Imperio británico, de los regímenes franceses, de la organización económica norteamericana, etc. Judíos también los orígenes separados del capitalismo y el marxismo. Determinados por el judaísmo los destinos de Alemania y los curiosos orígenes de la república de Israel. Sin embargo, es constante el error de no tratar los temas modernos referentes a judíos, hebreos, israelitas e «israelianos», más que desde puntos de vista especulativos sobre sus facetas religiosas y económicas; o las que suelen llamarse «raciales» con dudoso fundamento.

El libro de George Friedmann, que con el título *¿Fin del pueblo judío?* se ha publicado en las parisienses Ediciones Gallimard, proporciona todos los encuadramientos ideológicos y humanos necesarios para comprender las realidades judaicas o hebraicas en su angustiosa y variada tensión actual. Refiriéndose al Estado sionista de Israel en Palestina, dice Georges

Friedmann que: «Israel sacude a todo judío, incluso si es periférico o indiferente; unas veces sacude entusiasmándole y otras irritándole.» Algo parecido puede decirse de todo el que al abordar estudios judíos (sin ser él mismo judío) vaya guiado por prejuicios *a priori*, sean favorables o contrarios. En uno y otro caso resulta indispensable la lectura del libro en el que Georges Friedmann encuadra toda la sociedad de Israel, y a través de ella analiza crudamente el pasado, el presente y el porvenir judíos.

Uno de los indispensables hechos es el de que en Israel sólo habitan dos millones de ciudadanos judíos, lo cual es sólo un 15 por 100 aproximadamente de la población judía. Los políticos sionistas que dirigen Israel reclaman para ellos y para su Estado la prioridad y el control sobre los judíos de otras nacionalidades; pero tal pretensión es a la vez rechazada por los dirigentes religiosos «mesianistas» que se oponen al laicismo de Israel, y por los núcleos de «asimilados» que en París, en Londres, en Nueva York, Buenos Aires, etcétera, se consideran y proclaman franceses, ingleses, argentinos, etc., de religión judía. Friedmann se pregunta si en lugar de asistir a un renacer no estamos hoy ante el comienzo de una extinción del «pueblo judío», como variante humana y como núcleo político mundial. Con ello se aporta un testimonio sobre todo minuciosamente documental; testimonio que no sólo permite comprender el devenir, sino también sus motivos vitales.

R. G. B.

MENCER, GEJZA (Red. en jefe): *Studie z mezinárodního práva 9*. Praha, 1964, Nakladatelství Československé akademie věd, 292 págs.

Estos «Estudios de Derecho Internacional» (vol. IX) representan el punto de vista checo-marxista-comunista sobre algunos problemas de carácter internacional. Se trata de una obra redactada marxísticamente y dirigida al público tanto checo como extranjero. Su estructura es la siguiente:

1. Gejza Mencer: En torno al principio de no intervención (en checo y con un resumen en francés). 2. Vladimír Kopal: Las relaciones entre la Organización de las Naciones Unidas y la Organización del Tratado del Atlántico Norte y la Organización del Tratado del Asia Sud-Este (en francés con un resumen en checo). 3. Pavel Kalensky: Problemas jurídicos fundamentales de la Comunidad Económica Europea (en checo, con un resumen en francés). 4. Theodor Donner: ¿Están protegidos por el Derecho Internacional los derechos adquiridos? (en checo, con un resumen en inglés). 5. Gustav Legler: La propaganda bélica y Derecho Internacional (en checo, con un resumen en inglés). 6. Vilém Steiner: El fondo y los motivos de la ayuda jurídico-internacional

(en checo, con un resumen en inglés). 7. Vladimír Cebis: La política de la neutralidad activa de los Estados asiáticos (en checo, con un resumen en francés). 8. Gabriela Rybková: La regulación internacional de los derechos sociales, la Carta Social Europea y el Vaticano (en checo, con un resumen en francés).

Creo que la indicación de la estructura de este anuario es la forma más convincente para que el interesado vaya dándose cuenta, a través de la lectura del mismo, de las auténticas intenciones «científicas» de la «Academia Checo-Eslovaca de Ciencias», de Praga, ya que, en último término, la obra resulta ser más bien propagandística que científica. Propagandística a favor del marxismo y en contra de la verdad y de la objetividad. Como siempre, el fallo está en la confusión clásico-occidental y no en el materialismo dialéctico. Sin embargo, la última palabra corresponde al lector desinteresado, ansioso de encontrar la verdad...

S. G.

LAZAREFF, SERGE: *Le statut des forces de l'O.T.A.N. et son application en France*. París, Editions A. Pedone, 1964, XII + 548 págs.

Es evidente que la presencia de tropas extranjeras en el territorio de un Estado —aun cuando tales contingentes sean de potencias aliadas—origina numerosos problemas políticos, económicos, militares y jurídicos.

Desde el punto de vista jurídico, observamos que se enfrentan dos principios esenciales: por un lado, tenemos que el Estado en cuyo territorio se encuentran las fuerzas extranjeras ejerce sobre él la soberanía que le reconoce el Derecho Internacional; por otro, tenemos que las autoridades de las fuerzas aliadas instaladas en tal territorio deben estar en disposición de asegurar su disciplina y obtener algunas facilidades sin las que el

ejercicio de su misión resultaría imposible. La cuestión es cómo conciliar esos dos principios. Conciliación que resulta muy delicada, en «el estado actual del Derecho».

Una respuesta a esa cuestión se daba en el marco de la O.T.A.N. A este propósito, recordemos que los Estados miembros de la Alianza Atlántica se han comprometido a mantener y aumentar su capacidad individual y colectiva de resistencia a un ataque armado, por el desarrollo de sus propios medios y por la prestación de asistencia mutua. Y el hecho es que, a tono con esa idea, distintos miembros de la Alianza se han visto en la necesidad de estacionar fuerzas sobre el terri-

torio de alguno de sus aliados o a recibir en su territorio contingentes militares extranjeros.

De ahí la explicación de que los Estados componentes de la N. A. T. O. procediesen—el 19 de junio de 1951, en Londres—a la firma de una Convención encaminada a regular el estatuto de sus fuerzas.

¿Cuáles son el significado y las implicaciones de tal Convención?

A dar respuesta a esa interrogación va dirigido el estudio llevado a cabo por el doctor Lazareff.

* * *

La primera parte del volumen reseñado traza brevemente la historia y los principios de la ocupación militar pacífica. En el capítulo primero se comenta el estatuto de las fuerzas aliadas a falta de Acuerdo. Esto se hace a base del análisis de la ley de la bandera y de la concepción de la *liberalización* de la aplicación del dogma de la soberanía (o de la soberanía territorial *aménagée*, en expresión de Lazareff). El siguiente capítulo se consagra a la valoración de la experiencia suministrada por los Acuerdos anteriores a la citada Convención de Londres (aspecto *esencial* de los Acuerdos en el período 1914-1918, en la fase 1918-1939—una alusión—y en los años 1940-1945). Mayor extensión se concede, en el tercer capítulo, a los Acuerdos posteriores a 1945. En un cuarto apartado se inserta la doctrina general del estatuto de fuerzas en el extranjero.

La conclusión de ese último capítulo es que, en el momento de la puesta en marcha del Tratado del Atlántico Norte, «no podía invocarse ninguna doctrina *bien establecida* para definir el estatuto» de las fuerzas de la Organización.

Es en la segunda parte en donde se procede a una evaluación de la Convención de Londres.

En sucesivos capítulos se analizan—a partir de la página 69—las siguientes materias: negociaciones; principios y definiciones; disposiciones de policía; competencia jurisdiccional (150 páginas); cuestión de los daños causados por las fuerzas militares (más de un centenar de páginas); disposiciones económicas y fiscales (sesenta y tantas páginas), y cláusulas de procedimiento.

Señalemos que el autor realiza su labor comentando cada artículo de la Convención a la luz de la doctrina, de los trabajos preparatorios, de los textos de aplicación y de las decisiones de los Tribunales.

Al mismo tiempo, notemos que si bien nos hallamos ante un enfoque general proyectado sobre los diferentes Estados de la O. T. A. N., Lazareff pone su atención más particularmente en la aplicación de la Convención en Francia, tanto por la Administración como por los Tribunales.

En anexo, se recoge el texto de la mentada Convención (págs. 515-532).

Una bibliografía (págs. 533-542) y la tabla de materias ponen fin a la obra.

L. R. G.

CLEWS, JOHN C.: *Communist Propaganda Techniques*. Londres, Methuen & Co., 1964, VIII + 326 págs.

Nadie al tanto de la arriscada existencia del hombre contemporáneo se ha de sorprender si afirmamos que uno de los ingredientes de la vida social de nuestro tiempo es la propaganda. Como dice John C. Clews, la propaganda es una *vogue-world* del siglo xx.

Pues bien; dentro de la trabazón de la propaganda, lugar clave ocupa la propaganda del sistema comunista.

Comprender el significado de las pa-

labras y las acciones comunistas en este dominio constituye, hoy más que nunca, una cosa esencial. Así lo ha entendido Mr. Clews al elaborar el presente estudio.

* * *

La obra se inicia con una parte consagrada al «aparato» mundial de la propaganda comunista.

Lógicamente, se comienza por hacer esta

interrogación: ¿qué es la propaganda? En el primer capítulo, tenemos la definición de la propaganda en general, su historia (poniendo la atención en las técnicas nazis de propaganda, pero citando también nombres como el emperador Nerón, San Agustín y Le Bon), la efectividad de la propaganda y el papel y las funciones de la propaganda en el movimiento comunista (propagandistas y agitadores, etcétera).

Sabido es que, como indica el autor de este libro, el comunismo es un movimiento de proselitismo que, por su misma naturaleza expansionista, posee una amplitud mundial. De ahí que su existencia dependa de un uso constante y sólido de la propaganda por todos los medios posibles. Ahora bien; esta propaganda es elaborada a partir de una serie de directrices básicas. Esas directrices son pasadas en revista en una cuarentena de páginas.

La respuesta al cómo se llevan a cabo esas grandes líneas se nos da en el apartado referente a los instrumentos de control (*Agitprop* y acción de los Partidos comunistas «nacionales»).

Ahora bien; puede considerarse la propaganda en relación con el sistema Partido-Estado en el bloque oriental y en relación con el resto del mundo. Pues bien; desde los principios del comunismo, sus dirigentes comprendieron que no podían fomentar la revolución mundial sin salir del círculo cerrado de su movimiento. Habían de ir a buscar la cooperación de otros... Es la cuestión de los frentes comunistas a escala internacional. A explicarnos tal problemática se dedica un capítulo bajo el sugerente título de *The Innocents' Clubs*.

La parte segunda—bajo el rótulo de *la propaganda en sus aspectos cambiantes*—se ocupa de la evolución del sentido de la propaganda comunista en la postguerra. Un capítulo analiza las particularidades del estilo del período de Stalin. Otro trata de los cambios en el sistema durante la década siguiente a la muerte del déspota rojo. El lector verá cómo se pasaba del inflexible carácter de la propaganda de la época stalinista a formas más «sofisticadas» y cómo—con el lanzamiento de los *sputniks*, etc.—se abandona-

ban los primitivos temas del cerco capitalista, etc.

En pocas palabras, se desarrollaba el sentido de la flexibilidad y se echaba mano de mayores sutilezas a la hora de lanzar propaganda destinada al consumo no comunista (particularmente en Asia y en Iberoamérica, a la par que Africa se convertía en un nuevo y vital campo de operaciones).

Ahora bien; si el autor ha enfocado el sistema comunista de propaganda en tanto que un *todo* a nivel mundial, la parte tercera tiene ya en cuenta las transformaciones producidas en el movimiento comunista internacional. Concretamente, se recoge la desaparición de una estructura monolítica. Moscú ya no es el epicentro...

Y he aquí que el surgimiento de la China comunista como una potencia mundial ha tenido como consecuencia no sólo la aparición de una nueva fuerza de propaganda dirigida al resto del mundo, sino también de un nuevo factor dentro del bloque comunista. En esta parte—la tercera: *perspectiva para los sesentas*—, la monografía comentada se refiere a la producción china de publicaciones para el *consumo exterior*, a la actuación de la Agencia «Nueva China», al programa de emisiones de radio, a los contactos personales a través de organizaciones y al significado de la propaganda china en el entramado de la disputa Pekín-Moscú.

Y el alcance verdaderamente internacional del sistema comunista de propaganda se pone bien de relieve con el enjuiciamiento de la campaña que acusaba a los estadounidenses de hacer la guerra bacteriológica en Corea (1951-1953). Tal es el objeto de la cuarta parte del volumen reseñado.

Esa campaña se estudia como un caso típico de la propaganda comunista. A juicio de Clews, entre las muchas campañas de odio desencadenadas en la postguerra por la propaganda comunista, la *bacterial warfare campaign* fué la más altamente organizada y virulenta. El interés que el autor concede a esta significativa faceta se aprehenderá observando que son noventa páginas las que se encargan de esclarecer sus distintos elementos componentes.

El estudio de Clews se complementa con

una valiosa información aportada en apéndices.

En el primero de ellos se nos presentan los periódicos de propaganda o de prestigio del bloque comunista y editados con vistas al exterior. En el segundo tenemos el detalle de las publicaciones comunistas en el Reino Unido. Otro apéndice suministra abundante material

acerca de los llamados *frentes* comunistas de carácter internacional en la fase 1945-1962 (del *World Peace Council* a la *International Federation of Resistance Fighters*) y una cronología de las fechas importantes ligadas a esos frentes.

Un corto índice (ocho páginas) pone fin a la obra.

L. R. G.

BOWLE, JOHN: *¿Mundo en orden o catástrofe?* Editorial F. Trillas. México 1, D. F., 1965, 135 págs.

Esta es la versión en lengua española de la obra *World order or catastrophe?*, publicada en Londres hace dos años; pero para la cual el tiempo transcurrido no ha disminuído su actualidad palpitante, sino que la ha aumentado e intensificado. El autor es un universitario británico, muy conocido como historiador de las ideas políticas, y colaborador de la *Encyclopedia of World History*. El punto de partida de su libro, de reciente publicación mejicana, es el de que el peligro de una catástrofe mundial es verdaderamente amenazador, pero no debe ser insalvable. John Bowle cree que lo más grave del peligro no consiste en la coacción externa, sino en los impulsos que las ideas en pugna motivan y provocan. Desde este punto de vista aparecen como las dos doctrinas más destructivas de nuestro tiempo el nacionalismo agresivo y el proclamado fatalismo de la lucha de clases. Lo uno y lo otro son herencias del romanticismo del siglo pasado, que ya no encajan en el contexto de la época nuclear.

La primera parte del examen expositivo de John Bowle es una revisión de la teoría de la lucha total de clases, mostrando cómo al ser elaborada según el panorama social de la mitad del siglo XIX ha sido sobrepasada por el conjunto mundial de las condiciones actuales. En la segunda parte se revisan las teorías del nacionalismo, tanto el liberal democrático como el helicoso capitalista. Ambas doctrinas resultan ya completamente inadecuadas, pero juntas han venido trabajando para crear una red de pánicos mutuos

y mutuas amenazas, en las cuales se hallan atrapados los gobernantes de las más grandes potencias.

La consecuencia a la que John Bowle quiere llegar es la de que las pugnas entre formas estatales, nacionales, de capas sociales, razas, sectores continentales y otras abstracciones físicas o espirituales, no tienen sentido en un mundo que está siendo transformado por las ciencias aplicadas. Las doctrinas políticas de particiones entre fronteras territoriales y capas de poblaciones, son igualmente autodestructoras, porque no corresponden a las realidades contemporáneas. Es necesario que los recursos de la tecnología moderna puedan ser aplicados casi totalmente a empresas como el acondicionamiento de las regiones subdesarrolladas. Han de desecharse las doctrinas políticas pseudocientíficas, procedentes de la exaltación imaginativa del siglo XIX, y construir el mundo nuevo sobre las bases realistas de la moderación y el trabajo en común. Ha de establecerse un poder mundial, en el cual actúen los dirigentes realistas, incluso los de la Unión Soviética, en cuyo sentido práctico confía John Bowle (a pesar de las impaciencias de China). A la vez las «ideas regues» políticas deben caer bajo una crítica que sólo tome de ellas los valores de unificación exigidos por la realidad de la crisis actual. En todo ello se considera que uno de los valores más esperanzadores es la creciente influencia de las masas enormes que crecen en los países ex colonizados y en curso de desarrollo.

R. G. B.

THOMSON, DAVID: *England in the Twentieth Century*. Pelikan Books, London, 1965, 304 págs.

Este libro es el noveno tomo y la noventa obra de la serie titulada «The Pelikan History of England», pero, además del gran interés que ofrece como serie o broche de una sucesión de estudios tan claros como minuciosamente documentados, tiene un valor propio de mostrar la síntesis de los resultados alcanzados a través de las sucesivas etapas políticas que ha ido viviendo el Reino Unido. También presenta el libro de David Thomson dos diferencias radicales respecto a los que le han precedido en su serie. Una de ellas es el abarcar un período más corto y más directo, dentro del cual han quedado comprendidas las vidas del autor y muchos de sus lectores. La otra diferencia es la dificultad de tener una clara perspectiva ante unos acontecimientos que se acumulan y precipitan. Una y otra cosa están igualmente condicionadas, porque en el siglo xx la historia inglesa ha sufrido un cambio radical. En vez de quedar concentrada sobre sus sucesos internos, mientras lo mundial representaba un campo de desahogo y expansión, en el siglo xx son los acontecimientos mundiales los que arrastran a los británicos.

Este conjunto de las circunstancias políticas internacionales contemporáneas ha determinado necesariamente la sucesión y el contenido de las tres partes de la obra de David Thomson. Los capítulos de la primera parte se refieren a la situación

del imperio británico antes de 1914; los efectos de la primera guerra mundial; la evolución que entre 1919 y 1923 inició las independencias de Irlanda, Egipto y la India; el período «de MacDonald a MacDonald» entre 1924 y 1929. La segunda parte trata de las crisis que se sucedieron hasta 1934 y la segunda guerra mundial. La tercera parte, del período laborista bajo C. R. Attlee, con sus nacionalizaciones, que hicieron surgir la nueva Commonwealth fuera. Luego el retorno de Churchill. Sigue el período más reciente, que comenzó por procurar realizar «inversiones en lo humano», con preferencia a las inversiones en las cosas.

Al final la pregunta más acuciante que se hace el autor es la de cómo la Gran Bretaña y sus cooperadores de la Commonwealth podrían ajustarse a las nuevas realidades de un mundo en el cual los primeros papeles ya no están desempeñados por elementos ingleses, sino por Norteamérica, la U. R. S. S. y, eventualmente, China. David Thomson piensa que dentro del propio territorio insular británico existen latentes varios valiosos factores de reajustes y de nuevas firmes realidades, sobre todo al recapitular las observaciones sobre el poder de la consolidación social y el aumento de las oportunidades progresivas generales.

R. G. B.

ARBEITSKREIS FUER OST-WEST-FRAGEN: *Modern World 1963-1964*. Vlotho/Weser, 1965, Köln, Kiepenheuer & Witsch, 165 págs.

Como de costumbre, este tercer volumen del Anuario «Mundo Moderno», editado por el Centro de Trabajo de Cuestiones Este-Oeste, radicado en Vlotho/Weser, República Federal de Alemania, recoge los más importantes artículos publicados anteriormente en alemán en la revista del mismo Centro, «Moderne Welt».

La mayoría absoluta de los trabajos con-

cienen al Este, según se desprende de la estructura del Anuario: 1. Claus-Dieter Kernig: El punto de vista soviético sobre la guerra y el desarme. 2. Walter Grotian: ¿Es posible una coexistencia con la Unión Soviética? 3. Gerhard von Mende: La política en el campo comunista de hoy. 4. Wolfgang Franke: El papel de la tradición en la China actual. 5. Karl C.

NOTICIAS DE LIBROS

Thalheim: Ideología y política económica en la esfera soviética. 7. Siegfried Jenkner: Sobre la aplicación de la integración y modelos de conflicto en la investigación de los sistemas social y de gobierno comunistas. 8. Bert Dirnecker: La Universidad de Amistad de Patricio Lumumba, en Moscú. 9. Walter Hildebrandt: Posiciones del mundo libre.

El que el Anuario se vaya editando, regularmente, en inglés es debido a las intenciones de los editores. Quieren que el lector de habla inglesa llegue a familiarizarse directamente con las ideas de hombres como son, por ejemplo, Walter Grottian, de la Universidad de Würzburg; Wolfgang Franke, sinólogo de la Universidad de Hamburg, o Karl C. Thalheim, de la Universidad Libre de Berlín, sin que nos olvidemos del profesor G. von Mende, destacado especialista en cuestiones de la Europa Central y Oriental, fallecido hace casi dos años, y a cuya memoria está de-

dicado el presente volumen. Hombres de gran prestigio científico-político, autores de muchas obras y diferentes trabajos, agudizan, una vez más, toda una serie de problemas que azotan al mundo moderno en sus múltiples facetas de importancia histórica.

Una revista de quince libros preparada por el secretario científico del Centro en cuestión, Walter Hildebrandt, pretende tantear diferentes posiciones del mundo libre frente a los problemas de actualidad desde el punto de vista filosófico, sociológico, pedagógico o literario. Completa, por lo tanto, muy convenientemente las exposiciones anteriores ofreciendo, al mismo tiempo, al lector un fondo de ideas dignas de meditación porque se relacionan con la existencia humana. No puede haber conciliación entre posiciones marxistas y no marxistas. En efecto...

S. G.

